

Campos: “Resta trabajar en planes integrales de migración”

Por: Camila Posso



Pensando en democracia entrevistó al coronel en servicio pasivo de la Policía, [Max Campos](#), quien ocupó el cargo de viceministro del Interior, durante la gestión de la exministra de Gobierno, Alexandra Vela. Él se refiere al tema de la migración desde el punto de vista de la seguridad ciudadana.

Desde el enfoque de Seguridad Ciudadana ¿cómo ve el fenómeno de la migración en Ecuador?

El país cuenta con el Ministerio del Interior que, a su vez, tiene una Subsecretaría de Migración, en donde se registra la salida de nuestros migrantes, y esas altas tasas de movimiento de migración indican que los ecuatorianos están saliendo a otros países como Estados Unidos, España. No obstante, hay que hacer un análisis desde la época de pandemia, porque ésta dio un vuelco completo a toda una estructura institucional, la estructura familiar y a toda la estructura del Estado, a nivel mundial. En la época de pandemia, la crisis económica cayó, no hubo desarrollo, pero sí hubo un incremento de la actividad delictiva; me refiero a las organizaciones dedicadas al narcotráfico, quienes registraron crecimiento y capacidad como para “producir” mucho.

Desde esa perspectiva, la comunidad sintió que después del efecto post pandemia, se suponía que el Estado y el gobierno debían ser resilientes, debían tener la suficiente capacidad como para poder resurgir de esa situación, superar los problemas económicos, sociales, de desarrollo, seguridad, ejercicio de la política y encaminarse hacia un proceso de mejorar la calidad de vida de las personas; la gente se quedó esperando ese momento, porque todavía cree en el “papá Estado”. Entonces, se prometió mucho y se esperaba mucho: mayor empleo, desarrollo económico y social. Ya han pasado algunos años, y ese ideal no llegó.

Ante esta situación, la ciudadanía, golpeada por la pandemia y la crisis económica, se cansó de esperar y empezó a buscar la forma de salir adelante y de mejorar la calidad de vida de sus familias, preguntándose: si no hay las condiciones necesarias aquí ¿a dónde me voy? Estados Unidos, entonces, termina siendo ese destino mayoritario donde las supuestas oportunidades se pueden obtener; las cifras y los mismos medios de comunicación han sido muy enfáticos en informar que mucha gente está dejando el país, lamentablemente en gran parte de forma ilegal. Estas cifras, comparadas con otros años, han crecido y las consecuencias de esta migración se ha visto en acontecimientos de pérdida de vidas humanas de nuestros migrantes.

Hay que decir que el Estado ha fallado en brindar oportunidades, como se ofreció. Se prometió trabajo y no hay, si tenemos el problema de violencia y criminalidad, dando una sensación de inseguridad, entonces, la gente simplemente va a buscar irse, sintiendo que no sacan nada quedándose aquí.



Los problemas, entonces, son: Inseguridad, falta de empleo, falta de fortalecimiento que debe existir normalmente en las comunidades, falta de cohesión y solidaridad. Esto es lo que más se está perdiendo en el país: no hay participación ciudadana y la gente no se involucra, reina el “quemeimportismo”, la gente no hace parte de la solución, en gran parte por miedo, que al final es otro factor de riesgo asociado a este problema de la migración.

¿Qué implica para el país que muchos migrantes sean profesionales capacitados y con estudios superiores?

Se conoce como fuga de cerebros, afecta principalmente a jóvenes profesionales que no pueden cumplir con los requisitos establecidos para acceder a trabajos en el país, ya que son pocas las personas que pueden adquirir el presupuesto, suficiente, para tener una especialidad y al mismo tiempo tener la experiencia para entrar al sector público o a la empresa privada. Eso hace que de alguna manera se cambien a otro tipo de trabajo y emprendan en áreas en las cuales no han sido preparados, por lo que el fracaso también es una opción en los nuevos emprendimientos. En consecuencia, el ciclo de búsqueda de otras oportunidades, nuevamente plantea el salir del país, para conseguir, así sea, empleos que no están de acuerdo a su formación.

Todos vamos a sentir el impacto de esta fuga de cerebros jóvenes, lo veremos reflejado cuando en el futuro no tengamos políticos buenos, cuando no haya profesionales que puedan diseñar proyectos adecuados para el desarrollo del Ecuador, puede ser que nos enfrentemos a una época en la cual la gente profesional escasee.

¿Cómo entender que migrantes, con cierto nivel educativo, caigan en las redes de “coyoteros”, arriesguen su vida en trayectos tan peligrosos como el tapón de Darién?

Otro de los factores de riesgo para que exista migración son los traficantes de personas o “coyoteros” y organizaciones que salen abiertamente, a través de redes sociales, ofreciendo prestamos de dinero, con facilidades de pago, sin necesidad de entregar documentos o cumplir con requisitos. Esta modalidad de préstamos obliga a la persona a que se endeude a pagar un determinado porcentaje de interés y seguir pagando una vez llegue a su destino. Ese dinero que está siendo usando para estos préstamos, es dinero que proviene de actos ilícitos, lavado de activos y de economías ilegales, como el narcotráfico, el microtráfico y el mismo tráfico de personas, y eso también hay que investigarlo, para saber cuáles son las fuentes de financiamiento de estos prestamistas. Hay organizaciones que prometen empleos fijos y todo asegurado, pero al llegar allá, las personas se dan cuenta que han sido víctimas de organizaciones de trata de personas, eso es otro problema. Sin embargo, cuando los ciudadanos son vulnerables, están desatendidos en sus necesidades básicas, cuando no tienen acceso a oportunidades, están en altísimo riesgo de caer en estas otras redes de delitos conexos al narcotráfico.



Entonces ¿qué hacer ante esta situación?

Se necesita un correcto diseño de políticas públicas, estrategias, planes, programas y proyectos, donde estemos integrados todos, porque el tema de la seguridad es una responsabilidad compartida. Y para esto, también hay que fortalecer las capacidades de los seres humanos, trabajar mucho en la educación: hay que buscar el potencial que tiene el ciudadano. Algo interesante por hacer es fortalecer la participación de los ciudadanos y cuando digo fortalecer la participación, significa que uno sepa cuáles son sus derechos y sus obligaciones. Si el ciudadano se empodera de esto, estoy seguro de que las cosas van a cambiar. Ese cambio se da cuando podemos darle la oportunidad al ciudadano de sentirse en la capacidad de poder resolver sus problemas, a través de nuevos líderes, que nacen, desde la misma comunidad del barrio y de herramientas de participación ciudadana, donde esos líderes se convierten en gestores sociales. Ahí es donde el barrio cobra verdadera importancia y sirve de ejemplo para otras comunidades, de mayor expansión, hasta que ese cambio alcanza la totalidad territorial y mejoramos como sociedad.